

2018

El racismo en el Caribe

Zhaile Hoskay

Bowling Green State University

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel>



Part of the [Caribbean Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Hoskay, Zhaile (2018) "El racismo en el Caribe," *La BloGoteca de Babel*: Número 7 , Article 2.

Available at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel/vol7/iss1/2>

This Artículo is brought to you for free and open access by the Journals at ScholarWorks@BGSU. It has been accepted for inclusion in La BloGoteca de Babel by an authorized editor of ScholarWorks@BGSU.

El racismo en el Caribe

Zhaile Hoskay (BGSU)¹

El racismo, desafortunadamente, todavía existe por todo el mundo. El racismo es el prejuicio que se tiene contra otro grupo de personas por cualquier razón. En diferentes partes del mundo, la historia del racismo es contra diferentes grupos; en América Latina los afrolatinos son los objetos del racismo por su piel oscura. Esclavos de África fueron traídos a las Américas para hacer trabajo duro, pero su contribución más evidente fue la diversidad racial que ahora existe en esos países. Cuba y la República Dominicana son los países hispanohablantes en el Caribe, y no son excepciones al racismo. Los afrolatinos no solamente pertenecen a un grupo racial, aunque muchos de ellos sólo se identifican con una raza. Aunque la mayoría de ellos se considera latina, no conocen mucho sobre su herencia africana. Por esta razón, el título “afrolatino” es más para ayudar a otras personas a darse cuenta de que una persona que puede no tener “la apariencia tradicional” de un latino puede serlo. El racismo en el Caribe todavía existe por varias razones: la sociedad condena la piel más oscura, no hay muchos afrolatinos en los medios de comunicación, y todavía hay una falta de conciencia sobre racismo.

Los europeos colonizaron las Américas hace siglos, y trajeron sus ideas y las impusieron sobre otras. La idea más destructiva es que la piel más clara es más atractiva. No se pueden controlar los genes, y ser juzgado por ello es injusto. Cuando uno oye, una y otra vez, que su color de su piel no es una cosa buena, eventualmente lo creerá. En los Estados Unidos, las personas negras solamente reciben atención positiva cuando han logrado fama. Un ejemplo de la preferencia por piel clara es la palabra “blanquita”, que significa que una persona no sólo tiene piel clara sino

¹ Zhaile Hoskay es estudiante de periodismo de cuarto año, con especializaciones en relaciones públicas y español, en Bowling Green State University. Ella ha estudiado en el extranjero en dos países mientras completaba su licenciatura. Después de la graduación, Zhaile planea cursar un doble máster en BGSU.

que también es rica. “Blanquita” se usa como un cumplido porque esta combinación se considera lo ideal (Roth 134). En la República Dominicana hay tres razas: blanco, mulato y negro y la mayoría del país se considera mulato (1). Aunque una persona pueda tener la piel muy oscura, probablemente se considere un mulato porque no quiere ser asociado con una “raza inferior”. Ser negro es sinónimo de características no atractivas como perezoso, feo, inmoral y estúpido (Warren y Sue 34). Además, “El mestizo, en algunos países, y el mulato, en otros, eran considerados encarnaciones por excelencia de la identidad nacional” (Pombo 290). Hay una presión en Cuba, y en la República Dominicana también, para discontinuar la reproducción de una raza oscura y las mujeres con piel oscura, si dan a luz a niños con piel más clara, son elogiadas. El valor que los europeos pusieron sobre la piel clara provoca todavía que los afrolatinos rechacen una parte de su identidad.

En los medios de comunicación no hay mucha representación de los afrolatinos. Usualmente la imagen que se tiene de un latino es un estereotipo, y no es preciso porque hay muchas personas que se consideran a sí mismas latinas. En los programas de televisión o en las películas, si hay un personaje latino tiene pelo oscuro y piel de oliva, y si el personaje es una mujer, tiene un cuerpo con curvas y una voz alta. Usualmente los actores afrolatinos no interpretan personajes latinos, y solamente interpretan afroamericanos. También hay muchos casos donde personas blancas o no latinas interpretan el papel de latinos. Frecuentemente, en los medios de comunicación, las razas son muy claras y no son excluyentes mutuamente (Roth 180). Hoy en día, hay muchas personas de razas diferentes porque la mezcla racial es más común y ellas no pueden relacionar a los personajes con la gente en los programas de televisión o en las películas. Los medios de comunicación son una buena manera para compartir información, pero la información no siempre es correcta o exacta. Desafortunadamente hay muchas personas que creen en todo lo

que ven en la televisión. En los medios de comunicación, no representar afrolatinos como latinos promueve la idea de que no hay una variedad de apariencias de los latinos.

También hay una falta de conciencia sobre racismo. El racismo es un tema incómodo para hablar entre muchas personas y algunas, que son racistas, no se dan cuenta de que sus pareceres de raza son ofensivos e incorrectos. El problema no se resolverá si no hay conversaciones sobre el racismo, especialmente porque las conversaciones traerán conocimiento sobre el asunto. En los Estados Unidos hay un conocimiento muy grande sobre el racismo y existen muchos movimientos contra él, pero en el Caribe, y en el resto de América Latina, el racismo no ha sido enfrentado con tanta fuerza. En Cuba, el único caso en que la historia de los afrolatinos es pertinente, es en los museos para mostrarle a otras personas, a los no cubanos, la historia de la población (Warren y Sue 40). El problema es que los afrolatinos son una parte de la población y ellos necesitan tener una voz hoy en día, no solamente en el pasado. El entendimiento del pasado y de la actualidad de los afrolatinos necesita ser sabido por todo el mundo, no sólo por los turistas. Esta manera de pensar apoya la idea de que la lucha por la igualdad racial y el maltrato de los afrolatinos ha terminado. De hecho, “casi ningún grupo político en América Latina se autodefine como racista ni defiende la existencia de una raza superior o propugna abiertamente la violencia racial” (Pombo 289). En el Caribe, ejemplos del racismo no son necesariamente tomados como racistas porque no se piensa que los actos los sean. Algunas personas piensan que para vencer al racismo, primero, hay que dejar de usar categorías raciales, pero es lo mismo que ignorar al racismo (Warren y Sue 35). Se necesita abordar el problema de la discriminación públicamente porque esquivar el problema es igual de malo. En Cuba, la discriminación racial se cree que es inexistente desde los 60. Actos y opiniones racistas necesitan ser reconocidos por definición porque aunque la palabra “racista” sea fea, es la verdad.

Una causa importante del racismo es la ignorancia, porque alimenta al racismo y promueve ideas ofensivas e incorrectas sobre las personas de otras razas. Los europeos fueron ignorantes cuando sostuvieron que la piel oscura era inferior; los directores de películas y programas de televisión son ignorantes cuando no contratan a latinos o afrolatinos para interpretar papeles latinos, y son ignorantes para fingir que el racismo ya no existe. Las generaciones nuevas tienen más y más comprensión sobre el racismo y las formas de la discriminación que son injustas. El racismo nunca se borrará de la historia, pero eso es bueno porque si no podría ser repetido. La próxima etapa para el Caribe, y el resto del mundo, es difundir el conocimiento sobre racismo. El opuesto de la ignorancia es el conocimiento, pero no es posible cambiar las opiniones de raza de todo el mundo. Así que para luchar contra el racismo que sufren los afrolatinos es importante educar a la gente para saber ser más tolerante.

Obras consultadas

- de la Fuente, Alejandro. "Race, Ideology, and Culture in Cuba: Recent Scholarship". *Latin American Research Review* 35.3 (2000): 199-210. Consultado el 27 de abr. 2016. Web.
- Pombo, María Dolores París. "Estudios sobre el racismo en América Latina". *Política y Cultura* 17 (2002): 289-310. Consultado el 27 de abr. 2016. Web. 27 Apr. 2016.
- Roth, Wendy D. *Race Migrations: Latinos and the Cultural Transformation of Race*. Stanford, CA: Stanford UP, 2012. Impreso.
- Warren, Jonathan y Christina Sue. "Race and Ethnic Studies in Latin America: Lessons for The United States." *Impulso*. 2008: 29-46. Consultado el 28 de abr. 2016. Web.